

CAPÍTULO 8

PLANIFICACIÓN FINANCIERA:

EL FUTURO DE LOS NIÑOS Y LA JUBILACIÓN



” Si eres claro con aquello que quieres, el mundo responde con claridad”.

LORETTA STAPLES

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PLANIFICACIÓN FINANCIERA?

Imagina que quieres ir a Madrid en coche, preparas el viaje y al día siguiente encuentras que tu coche tiene una rueda pinchada, la arreglas y comienzas tu viaje a Madrid. A mitad de camino te quedas sin gasolina, por lo que te desvías, echas gasolina y sigues tu camino. Poco antes de llegar, se enciende una luz en el cuadro de mando que te obliga a visitar el taller más cercano. Has tenido suerte y en un par de horas te devuelven tu coche y continúas de nuevo tu viaje hasta Madrid. Llegas por la noche, cansado y más tarde de lo que habías previsto, pero has conseguido llegar a tu destino.

Cuando tienes un plan ocurre lo mismo, da igual los obstáculos que encuentres en tu camino, tú continuarás hasta llegar a tu meta.

Mucha gente dice que no le importa el dinero. Hablar de su jubilación o del futuro de sus hijos es algo que ven muy lejano o algo que no quieren ver y, digo yo, ya que vas a necesitar el dinero toda tu vida, ¿no deberías dedicarle tiempo a aprender cómo funciona?

A menudo dedicamos más tiempo a elegir o preparar unas vacaciones que a planificar nuestra vida financiera, la jubilación o el futuro de nuestros hijos. Vemos a nuestro “yo futuro” como algo lejano y a nuestros hijos siempre muy pequeños (aunque tengan 40 años).

En este capítulo vamos a entender la importancia de tener una estrategia financiera y de definir unas metas u objetivos económicos, entender por qué es importante ahorrar para la jubilación y por qué es importante ahorrar para los estudios de los niños. En definitiva, **la importancia de tener un plan y de trazar una hoja de ruta**. Administrar tu dinero correctamente a lo largo de los años supondrá un cambio significativo en tu vida.

La planificación financiera es el proceso de elaboración de un plan detallado y personalizado, que te garantice alcanzar tus objetivos financieros en los plazos que previamente has establecido. Por lo tanto, es importante que establezcamos objetivos ambiciosos, pero alcanzables a corto, medio y largo plazo. El objetivo de una buena planificación es la disponibilidad de recursos financieros a lo largo de nuestra vida, comprar una casa, el futuro de nuestros hijos o la jubilación. Esto te proporcionará tranquilidad al tener controlada tu situación financiera.

Por último, es necesario que te **comprometas contigo mismo a seguir ese plan**. Para ello te propongo el siguiente ejercicio. Pero antes, hay un trabajo previo que hemos explicado en capítulos anteriores, y que debe realizar cada uno. Debes saber cuál es tu punto de partida financiero, es decir, conocer tu patrimonio neto y tu capacidad de ahorro. Si aún no lo has hecho te invito a que repases los **capítulos 4 y 5**.

EJERCICIO



TOMA UNOS MINUTOS Y DEFINE TUS METAS FINANCIERAS, ¿CÓMO TE GUSTARÍA VERTE DENTRO DE SEIS MESES? ¿Y DENTRO DE UN AÑO? ¿Y DENTRO DE 10 AÑOS O MÁS?

ESCRÍBELAS CON TODO LUJO DE DETALLES: CUÁNTO QUIERES TENER AHORRADO, CÓMO QUIERES QUE SEAN TUS INGRESOS Y LA TRANQUILIDAD QUE TE PROPORCIONAN. Y FÍRMALA AL FINAL.

ACABAS DE FIRMAR UN COMPROMISO CONTIGO MISMO, AHORA HAY QUE CUMPLIRLO. ASÍ QUE, MANOS A LA OBRA. DEFINE QUÉ QUIERES Y COMPROMÉTETE A CONSEGUIRLO.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA PLANIFICACIÓN FINANCIERA?

Te invito a que hagas el ejercicio antes de seguir leyendo, **cuando escribes tu sueño en un papel y le pones fecha se convierte en un objetivo. Si divides tu objetivo en pequeños pasos, se convierte en un plan. Y un plan respaldado por acciones se convierte en realidad.**

Recopilemos los pasos para una buena planificación financiera:

1. Analizar la situación actual de la familia. (patrimonio neto)
2. Establecer objetivos y plazos para conseguirlo.
3. Plan de ahorro o presupuesto para conseguir nuestros objetivos.
4. Revisión mensual del presupuesto y análisis de las desviaciones

UNA AYUDA A NUESTRO PLAN: LOS HÁBITOS FINANCIEROS

No puedes obtener resultados diferentes si haces siempre las mismas cosas. Una vez definido tu plan, unos buenos hábitos financieros te ayudarán a conseguir estabilidad financiera, a sanear tus finanzas y conseguir tus metas. A tu cerebro le encantan las rutinas, y los hábitos son unos excelentes propulsores para conseguir aquello que quieres.

¿QUÉ ES UN HÁBITO Y CÓMO INCORPORARLO A NUESTRA VIDA?

Según la *Real Academia Española*, “un hábito es el modo especial de proceder o conducirse

adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas”.

Para mí, un hábito es **aquel comportamiento que me ayuda a cumplir un propósito o una meta**. Las finanzas personales también se basan en hábitos, por eso es tan importante crear buenos hábitos financieros.

Al principio cuesta implantar un hábito, después son los hábitos los que tiran de ti. Por ejemplo, si quieres instaurar el hábito de leer todas las noches, puede que los primeros días te cueste acordarte, pasados 4 o 5 días casi sin pensarlo cogerás el libro cada noche.

Se consigue implantar un hábito mediante la repetición de una acción. La siguiente pregunta es:

¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO?

Se han hecho diferentes estudios, como el de **Phillippa Lally** y sus colegas del **Health Behaviour Research del University College de Londres**, que publicaron un estudio para la revista científica **European Journal of Social Psychology**. En el estudio examinaron cómo 96 individuos instauraban diferentes hábitos. El rango de aplicación estaba entre 18 y 254 días, obteniendo de media 66. Pero ni son 66 días, ni los tan oídos 21 días. En conclusión: depende tanto del hábito a implantar, como de la persona. La mejor forma de lograrlo es mediante la constancia y la convicción que la acción que estamos intentando interiorizar será beneficiosa para nuestra vida. Puedes practicar los siguientes ejercicios a diario hasta que se conviertan en hábitos:

1. Instala los hábitos de uno en uno.

Cuando hayas conseguido tu meta pasa a la siguiente. Además, puedes identificar un mal hábito y cambiarlo por uno bueno. Por ejemplo, no hacer ejercicio por hacerlo.

2. Establece una meta clara.

Intenta ser lo más preciso posible. En lugar de decir, quiero hacer ejercicio, establece que tu nuevo hábito sea correr 15 minutos todos los días antes de ir a trabajar, por ejemplo.

3. Marca rutinas.

Siguiendo con el ejemplo anterior, levántate antes todos los días para salir a correr.

4. Busca tus propias estrategias.

No hay una forma específica para todas las personas. Crea tus propios trucos mentales, las estrategias que funcionan para unos, puede ser que no lo hagan para otros, busca que funcionen para ti. Por ejemplo, en el ámbito financiero, no gastar más de 15 € en una comida o más de 30 € en ropa a la semana.

5. Autoevalúate y prémiate si vas consiguiendo tus objetivos.

Lleva un control diario, al menos al principio. Algunos hábitos los instalarás fácilmente y para otros quizás necesites más tiempo. Insiste hasta que se conviertan en algo espontáneo, como lavarse los dientes después de comer. Mi consejo es que te vayas **autoevaluando**.

Y, recuerda, cualquier ámbito de nuestra vida mejora cuando nosotros mejoramos.

8 BUENOS HáBITOS FINANCIEROS

Mantener el control de tus finanzas te generará tranquilidad y bienestar para concentrarte en lo realmente importante. Si realmente quieres seguridad financiera debes cambiar tus hábitos financieros y ello requiere tiempo y disciplina. Te invito a poner en práctica estos hábitos para mejorar tus finanzas personales, no tienes nada que perder y mucho que ganar.

Alguna vez te has preguntado: ¿por qué no has logrado una estabilidad económica? ¿Por qué no mejoran tus finanzas?

Tu vida es la suma de tus hábitos y los hábitos tienen el poder de mejorar tu vida. Son tus hábitos financieros los que determinan tu situación financiera actual.

ADQUIRIR EDUCACIÓN FINANCIERA

Establece el hábito de aprender todos los días algo sobre finanzas, leer o escuchar un audiolibro, un podcast mientras haces las tareas de la casa o practicas deporte. Necesitas educación financiera, aprender las reglas, conocer la terminología. No puedes meterte en el mundo de las inversiones a ciegas. Adquirir estos conocimientos te permitirá tomar mejores decisiones. Elige educarte.

TEN UN PLAN FINANCIERO Y ESTABLECE METAS FINANCIERAS PARA LOGRARLO

La finalidad de un plan financiero es anticipar situaciones que puedan desequilibrar tus finanzas como la reducción de ingresos ante una jubilación o un exceso de gasto ante los estudios de nuestros hijos en la universidad.

Las principales ventajas de hacer una planificación financiera son: un **extra de motivación** para ahorrar al tener un objetivo marcado, **evitar endeudarte** al prever gastos con mayor antelación, te permite obtener una **mayor rentabilidad** a tus inversiones ya que el horizonte es más largo. En consecuencia tendrás **tus finanzas más organizadas**.

Para que sea más fácil, divide metas grandes en pequeñas, motívate y sigue avanzando. Por ejemplo, si quieres ahorrar para comprar un coche y necesitas 6.000 € para la entrada, establece,

por ejemplo, ahorrar 500 €/mes, al cabo del año tendrás tu dinero. Recuerda tus metas a diario y vive enfocado en conseguir aquello que quieres.

ELABORAR UN PRESUPUESTO

Ya vimos en el **capítulo 4** cómo hacer un presupuesto. Es importante no solo tenerlo sino seguirlo y revisar cada mes si estamos en el objetivo o, si hay desviaciones, analizar por qué.

CONTROL DEL GASTO

Por norma debes analizar tus gastos todos los meses. Analiza tus compras, gastos hormiga, compras por impulso, pon conciencia a tus gastos. De nada vale no tomarte ese café a diario porque te supone 30 € al mes y gastarte 300 € en un smartphone porque has tenido un mal día.

ELIMINA LA DEUDA MALA

Fija un plan para deshacerte de tus deudas y evita contraer nuevas. Intenta alejarte de las deudas, ya que éstas tienen un efecto psicológico no solo para tu bolsillo, sino también para tu salud. Siempre que tengas un ingreso extra prioriza el pago de tus obligaciones, así ahorrarás dinero e intereses. Si te quedaron dudas, puedes revisar el **capítulo 5**.

AHORRAR

Este hábito no podía faltar. Debes adquirir el hábito de ahorrar todos los meses. Además, ahorrar con un objetivo: acabar con tus deudas, create tu fondo de emergencia y, después, conseguir un capital inicial para comenzar a invertir. Para ello puedes utilizar diferentes trucos, el principal es pagarte a ti primero y vivir con el resto del sueldo.

INVERTIR

Analiza en qué quieres invertir y adquiere los conocimientos necesarios sobre el producto, aspectos fundamentales como plazo, rendimiento esperado, riesgo. Es importante que una vez hayas adquirido los conocimientos suficientes pongas el dinero a trabajar para ti cuanto antes para que genere más dinero (utiliza el *interés compuesto*, ver **capítulo 9**). Son varias las formas en las que puedes invertir tu dinero: iniciar un negocio en Internet, comprar una franquicia, invertir en el mercado de valores. Busca el producto que más se adecúa a ti.

QUERER SER LIBRE FINANCIERAMENTE

En realidad puede que no sea un hábito. O sí, porque necesitas recordártelo todos los días hasta

que para ti, ir siempre hacia tu objetivo, sea lo natural. Tener determinación te dará la fortaleza para seguir adelante cuando aparezcan los problemas. Los que logran enriquecerse tienen muy claro su objetivo. Trazan su plan, lo adaptan según las necesidades y no cesan en su empeño.

INTENTA BUSCAR OTRAS FUENTES DE INGRESO

Los ingresos pasivos te permitirán disfrutar del estilo de vida que quieras. Una vez empieces a formarte verás oportunidades donde antes no las veías. Encuentra tu pasión y monetízala. Sigue formándote y aprendiendo sobre aquello a lo que te dedicas, debes saber mucho de aquello a lo que te dedicas y un poquito de todo lo demás.

”Tanto si crees que puedes lograrlo como si no lo crees... Tienes razón”

HENRY FORD

HÁBITOS FINANCIEROS PARA NIÑOS

No confíes la educación de tu hijo únicamente al sistema educativo. Implícate en su educación financiera y hazle pensar diferente. Ya hemos visto la importancia de enseñarles a nuestros hijos finanzas personales, hacer un presupuesto, gestionar una paga...

Querer enseñar a nuestros hijos nos obligará a aprender y a mejorar nuestra situación financiera. Comienza ya a enseñarles el valor del dinero y la importancia del ahorro.

Considero que los hábitos financieros se deberían enseñar a temprana edad, ya que esto les permitirá tomar decisiones financieras responsables cuando sean adultos. Como dice **Robert Kiyosaki: “El riesgo más grande es no correr riesgos y no aprender de los errores cuando se es joven”.**

Estos son algunos de los hábitos financieros que deberías enseñar a tus hijos:

1. Habla del dinero con naturalidad y evita las creencias negativas sobre el mismo.

Observa cómo se habla en casa de dinero, ya que en muchas ocasiones se hace de forma negativa, y estas creencias limitantes se las transmites a tus hijos. El dinero es un medio de intercambio. Los adultos trabajamos y, a cambio, recibimos dinero, con el que compramos comida, ropa, se pagan las facturas de la luz, agua, hipoteca... Te recomiendo que repases el **capítulo 1** y analices de nuevo cómo te relacionas con el dinero y, si no, al menos evita frases como: el dinero es difícil de conseguir, el dinero es malo, el dinero no crece en los árboles.

2. Enséñales a ser consumidores responsables.

Es nuestra labor educar a nuestros hijos en el consumo responsable. Son muchos los niños que están acostumbrados a armar pataletas para conseguir esto o aquello y nosotros a comprárselas con el ánimo de suplir, en muchos casos, el rato que no estamos con ellos.

Cuando hablamos de consumo responsable, por un lado, nos referimos a un consumo **respetuoso con el medio ambiente** y, por otro, a **evitar el consumismo**.

Utiliza la lista de deseos y enseña a los niños a consumir con responsabilidad, de acuerdo a sus necesidades reales y siendo respetuosos con el medio ambiente.

3. Enséñales que no pueden gastarse lo que no tienen

Explícales cómo funcionan las deudas. Si quieren comprarse algo y no quieren esperar a ahorrarlo, puedes prestarles dinero. Eso sí, deben devolver ese dinero con intereses. Por ejemplo, si les prestamos 10 €, deben devolvernos 11 €, así les enseñamos que es mejor ahorrar que endeudarse.

4. La paga

Les damos una paga y aconsejamos cómo pueden gastarla, la decisión es de ellos. A medida que vayan disponiendo de más dinero y de más oportunidades para gastarlo, es el momento de enseñarles la importancia de gestionar bien sus ingresos y sus gastos mediante un presupuesto y una hoja de control de gastos.

5. Ahorrar es importante

Enséñales, desde pequeños, a ahorrar una cantidad fija (preahorro). Fomenta el ahorro y explícales que si quieren algo deben ahorrar para conseguirlo. Piensa que nuestros mayores lo hicieron lo mejor que supieron y nos inculcaron el ahorro desde pequeños y, si no, piensa: ¿a quién no le han regalado una hucha cuando era pequeño?

6. Da un paso más y enséñales la importancia de invertir

Enséñales lo importante que es conseguir que ese dinero nos genere más dinero.

Si son pequeños puedes decirles que si renuncian a sus ahorros hoy, pueden conseguir que se multipliquen y crezcan. Puedes pedirle, por ejemplo, que te deje 10 € durante un mes, pasado ese tiempo tendrá 11 €.

Dependiendo de la edad y la madurez de tu hijo, puedes explicarle la magia del interés compuesto. En el próximo capítulo sugiero ideas para explicarle qué es el interés compuesto, comienza por sustituir la famosa frase “el dinero no crece en los árboles” por “el dinero puede crecer”.

7. Por último, y no menos importante, comienza a hablarles con palabras acordes a su edad, de independencia financiera.

En la inversión, el largo plazo juega un papel muy importante y es una ventaja a su favor. Explícales la importancia del ahorro, la inversión, el control del gasto y todo en su conjunto, para que el día de mañana, cuando sean adultos, puedan decidir

si trabajar por cuenta ajena de lunes a viernes en un trabajo que no les gusta o dedicarse a trabajar para cumplir sus sueños.

Resumiendo, si tus hijos ven que tú haces un buen uso del dinero, ellos lo harán también. Con pautas tan sencillas como éstas conseguiremos inculcarles a nuestros hijos unos buenos hábitos financieros para que en un futuro tomen decisiones financieras acertadas y manejen su dinero de forma adecuada.

”Adquirir desde jóvenes tales o cuales hábitos no tiene poca importancia: tiene una importancia absoluta”.

ARISTÓTELES



El cuento de la Lechera

Érase una vez una lechera que llevaba sobre su cabeza un cántaro de leche recién ordeñada. Iba soñando despierta, pensando que su leche era tan buena que cuando llegase al mercado le darían mucho dinero. Con ese dinero compraría muchas gallinas, que pondrán huevos, de esos huevos saldrán lindos pollitos que cuando crezcan, venderé en el mercado.

Mientras andaba, iba diciendo en voz alta, “con el dinero que me den por los pollitos podré comprar un cerdito, le daré de comer bien para que crezca. Cuando crezca, lo venderé bien en el mercado, todos querrán comprarlo. Y con el dinero que me den podré comprarme el mejor vestido, los mejores zapatos...”

La lechera seguía soñando y soñando, y no se dio cuenta de que entraba en una zona del terreno con muchas piedras. Estaba tan contenta que, sin darse cuenta, **tropezó con una piedra y el cántaro de leche se cayó y se rompió y con él todos sus sueños.** Adiós a la leche, los pollitos, el cerdito y su vestido.

Adaptación de una fábula de SAMANIEGO

MORALEJA: Sé prudente y usa el sentido común, a veces pensamos demasiado en el futuro y no disfrutamos el presente. Y, añadido, no por ello dejes de intentarlo, sueña en grande, pero la próxima vez mira donde pisas.



*”Mantén tus ojos en las estrellas
y tus pies en la Tierra”.*

THEODORE ROOSEVELT

PLANIFICANDO LA JUBILACIÓN

Es importante, aunque ahora lo veamos como algo muy lejano, planificar nuestra jubilación y tener una pensión que nos garantice vivir cómodamente. La realidad es tan cambiante que no sabemos si el día de mañana habrá pensiones. Cada vez la esperanza de vida es mayor y el gasto social se lleva gran parte del Presupuesto General del Estado, por lo que habrá cada vez menos dinero. Es posible que cuando llegue ese momento tus ingresos se vean mermados, por lo que deberías

empezar a ocuparte de tu futuro ya para no tener que preocuparte dentro de unos años.

No pienses que eres demasiado joven para pensar en la jubilación, todo lo contrario, ser joven juega a tu favor. Cuanto antes empieces a aportar, mayor será tu capital a la hora de jubilarte, y también tu rentabilidad, ya que al tener un horizonte temporal más largo, podrás compensar ciclos bajistas y alcistas. Además, si empiezas con 30 años puedes aportar menos que si empiezas a los 50 años. El momento ideal para empezar es cuando empieces a trabajar. Para entenderlo, veamos un ejemplo la diferencia entre empezar pronto y no hacerlo.

Gonzalo y Valeria son dos hermanos que tienen ideas diferentes sobre los planes de pensiones. Gonzalo a los 30 años contrata un plan de pensiones y aporta todos los meses 100 €. Valeria no lo ve claro, pero finalmente con 40 años se decide a buscar un complemento a su pensión y contrata el mismo plan de pensiones de su hermano, aportando también 100 € al mes.

¿Cuál será la diferencia llegado el momento de jubilarse?

Gonzalo tendrá al jubilarse 91.917,78 €, más del doble de lo aportado 42.000 € y Valeria 51.974.09 €, habiendo aportado 30.000 €. ¿Entiendes ahora la ventaja de empezar a aportar pronto al plan de pensiones?

(Cálculos realizados en términos nominales, suponiendo que se jubilan a los 67 años y que el plan de pensiones contratado tiene una rentabilidad media anual del 4%).

Hay muchos productos disponibles en el mercado para complementar tu jubilación. El producto estrella o, al menos el más conocido, es el plan de pensiones. Brevemente vamos a ver las ventajas e inconvenientes de un producto de este tipo. Importante vigilar las comisiones, pagar menos comisiones siempre es bueno independientemente de que el mercado se encuentre en un momento alcista o bajista.

Primero veamos qué es un plan de pensiones. Es un producto financiero de ahorro enfocado a la jubilación. Es un vehículo cómodo de ahorro a largo plazo, en el que mediante aportaciones puntuales o periódicas, te permitirá en un futuro complementar la pensión de jubilación de la Seguridad Social. Al igual que en los fondos, los partícipes hacen aportaciones y la sociedad gestora, según la política del plan, invierte en diferentes mercados para rentabilizar tu dinero. Llegado el momento de la jubilación, recuperas el capital invertido más la rentabilidad generada a lo largo del tiempo.

Las principales ventajas de los planes de pensiones son:

- **Flexibilidad**

Puedes elegir hacer aportaciones periódicas, puntuales o ambas. Por lo general, los planes de pensiones no requieren aportación mínima, ni cantidades fijas.

- **Fiscalidad**

Las aportaciones a los planes de pensiones dan derecho a una reducción de la base imponible del IRPF, lo que permite un ahorro y un diferimiento fiscal (dejas de pagar impuestos hoy, para pagarlos mañana). Según la ley actual, podrás ahorrar hasta 450 € en tu próxima declaración por cada 1.000 € que aportes (si superas los 60.000 € anuales). Además puedes traspasar los planes de pensiones de una entidad a otra sin pagar peaje fiscal, es decir, sin tener que pagar impuestos.

- **Ahorro**

Es una inversión que se realiza poco a poco, casi sin darte cuenta, y cuando llegue el momento de la jubilación podrás disfrutar de un complemento a tu pensión.

- **Supervisión**

Los planes de pensiones están sometidos a la supervisión de la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones (DGSFP), dependiente del Ministerio de Economía.

Desventajas

Los planes de pensiones son, quizás, el producto financiero más conocido o utilizado para complementar la jubilación. Es importante conocer también las desventajas.

- **Tu dinero no está garantizado.** Como en cualquier inversión, puedes perder parte del dinero invertido.
- Al recuperar tu dinero, con la actual ley, **tributas por todo lo ahorrado**, no solo por las ganancias y tributas por rendimientos del trabajo, en lugar de por rendimientos del ahorro.
- A la hora de contratar un plan de pensiones debemos valorar todas las **comisiones**, de gestión, depositaría..., ya que en el largo plazo las comisiones no aportan valor y solo minan nuestra capacidad de hacer crecer nuestro patrimonio.
- **Liquidez.** No podrás recuperar tu dinero cuando quieras. Hay situaciones especiales en las que los planes de pensiones pueden rescatarse antes de la jubilación.

1. Según la ley 26/2014, las aportaciones que lleven más de 10 años en el plan de pensiones se podrán rescatar a partir del 01/01/2025. Por ejemplo, lo aportado en 2016 lo puedes recuperar en 2026 y así sucesivamente.
2. Enfermedad grave.
3. Incapacidad permanente total, absoluta o gran invalidez.
4. Desempleo de larga duración (superior a 12 meses).
5. Dependencia severa o gran dependencia.
6. Fallecimiento del partícipe.
7. De forma excepcional, tras el decreto del estado de alarma por Covid-19 y durante 6 meses.

A la hora de rescatar un plan de pensiones tenemos varias opciones:

En forma de capital (pago único). Esta modalidad nos permite recuperar el 100% del capital acumulado en el plan de pensiones más la posible rentabilidad generada. Ten en cuenta que si lo recuperas de esta forma, en ese ejercicio fiscal, tu base imponible se incrementará con la cantidad que hayas recuperado, por lo que tendrás que pagar un alto impuesto de golpe.

En forma de renta. Percibimos de forma periódica el capital (mensual, trimestral, semestral o anual).

Debido a que el impacto fiscal es progresivo, se convierte en la forma más interesante de rescate.

Prestación mixta. Es una combinación de ambos. Percibimos una parte del capital de forma única y el resto en forma de renta periódica.

Los planes de pensiones no son la única forma de ahorro para tu jubilación. Si este vehículo de ahorro no te convence, hay otras alternativas para ahorrar a largo plazo como fondos de inversión, letras del Tesoro, acciones, dividendos...

”Alguien se sienta hoy en la sombra de un árbol que plantó hace mucho tiempo”.

WARREN BUFFETT

PLANIFICANDO EL FUTURO DE LOS NIÑOS

Es una muy buena opción comenzar a ahorrar y planificar el futuro económico de tus hijos desde que son pequeños. Hay preguntas que raramente nos hacemos, sobre todo en cuanto a nuestra economía se refiere.

EJERCICIO



TOMATE UNOS MINUTOS PARA RESPONDER LAS SIGUIENTES PREGUNTAS Y DEFINIR UN PLAN FINANCIERO PARA EL FUTURO DE TUS HIJOS:

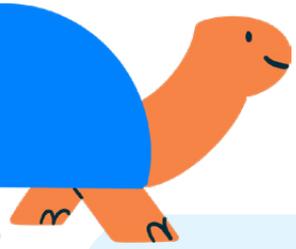
- ¿PARA QUÉ ESTOY AHORRANDO?**
- ¿CUÁL ES EL PLAZO DE QUE DISPONGO?**
- ¿QUIERO OBTENER RENTABILIDAD PARA ESE DINERO O QUIERO TENERLO SIEMPRE DISPONIBLE?**
- ¿DÓNDE QUIERO TENER ESE DINERO?**

En función de lo que hayas respondido, tienes varias opciones: guardar el dinero en casa en una hucha o debajo del colchón, abrirles una cuenta corriente, contratar un seguro de ahorro, un fondo de inversión...

Si te has decidido a contratar un producto financiero, elige en función de la edad de tu hijo y los planes de ahorro que hayas planificado, la cuenta o el producto que más se adapte a tu perfil.

Es fundamental que formemos a nuestros hijos y les expliquemos la importancia de empezar a ahorrar e invertir cuanto antes, y que en lugar de lanzarse con su primer sueldo a pedir un crédito para comprar un coche que comiencen a invertir. Que empiecen aunque solo tengan 50 € al mes para hacerlo, aunque se equivoquen, porque así aprenderán y cuando llegue el momento de tener más dinero e invertir en serio sabrán cómo hacerlo. Ya hemos visto la importancia de acumular activos en lugar de pasivos.





Fábula de la liebre y la tortuga

Había una vez, en el mundo de los animales, una liebre y una tortuga. La liebre era ágil y muy veloz, mientras que la tortuga caminaba lentamente, soportando el peso de su gran caparazón. La liebre siempre se estaba burlando de la tortuga, y le hacía bromas muy pesadas.

Así que un día, la tortuga cansada de que la liebre se riera de ella, le dijo:

– Estoy segura de poder ganarte una carrera.

– ¡Ja, ja, ja! cualquiera es más rápido que tú – contestó la liebre.

– Podemos probar – insistió la tortuga – Mañana a las 10 en aquella piedra, la que antes llegue al lago gana.

La liebre aceptó el reto, muy segura de su victoria. Al día siguiente todos los animales del bosque se reunieron para ver el comienzo de la carrera. “Preparados, listos, ya” y la liebre y la tortuga comenzaron la carrera. La tortuga, a su ritmo, comenzó a caminar lentamente; la liebre, sonreía burlona al público y le dejó ventaja. Pasado un tiempo comenzó a correr veloz como el viento, y al pasar al lado de la tortuga volvió a reírse de ella.

– ¡Te lo dije, tortuga! Es imposible que tú puedas competir conmigo. Soy mucho más ágil y veloz que tú.

Tan confiada estaba la liebre, que, a pocos metros de la meta, se paró a descansar debajo de un árbol y se quedó dormida. La tortuga, mientras seguía dando pasitos cortos pero seguros, adelantó a la liebre que seguía dormida, y se colocó en el primer puesto.

Cuando la tortuga estaba a punto de llegar a la meta, la liebre se despertó, asustada corrió lo más rápido que pudo, pero ya era tarde. **La tortuga había ganado la carrera y todos los animales del bosque gritaban su nombre.**

La liebre, avergonzada, aprendió la lección y nunca más volvió a reírse de la tortuga.

Adaptación de una fábula de **ESOPHO**

MORALEJA: Los objetivos se consiguen con paciencia y constancia. Incluso podríamos hacer una pequeña variación y comparar a la liebre con la persona que se endeuda para tenerlo todo ya, y a la tortuga con el ahorrador, que gracias a la constancia consigue llegar lejos. Y por supuesto, jamás te burles de alguien que es más débil, quizás un día te haga ver tus propias debilidades.



